

nario público para no lesionar la libertad de los ciudadanos? ¿Cómo hacer para que los alumnos encuentren más interés y atracción en la enseñanza? ¿Cuál debe ser la educación técnica y científica en un régimen democrático? ¿Cómo mejorar la desigualdad económica de las gentes y el bajo nivel de salarios de que disfrutan? ¿Cómo hacer para que menos alumnos deserten de la Universidad por falta de recursos económicos? ¿Cómo remediar la inseguridad económica del pueblo y de las gentes que en legión carecen de recursos?

La política de una institución depende de la realidad social con que se enfrenta, de los medios eficaces con que cuenta y de la competencia y honestidad de los hombres que se utilizan.

## CAPITULO II

### CIENCIAS Y DOCTRINAS AFINES

1.—*LA PSICOLOGIA.*—En párrafos anteriores hemos dado un concepto de la Sociología; hemos hablado de su finalidad práctica y hemos explicado en lo general su situación frente a las demás disciplinas.

Hay una ciencia con la cual tiene especial relación: la Psicología. Según el maestro Antonio Caso, hay un íntimo consorcio de ambas materias del conocimiento, ya que tanto un credo político o literario como una ley, un dogma, una costumbre, no son en última instancia sino la conjunción de la manera recíproca de pensar y de actuar de las personas.

He aquí el pensamiento original del egregio maestro mexicano: "Un dogma, un libro, una ley, un credo político o literario, ¿qué son, por ventura, sino la concatenación de las acciones recíprocas de las gentes? Y las instituciones sociales, lo mismo un banco

mercantil, que una academia, una iglesia, o una universidad, ¿qué son sino una como solidificación, más o menos permanente, del trato humano, es decir, de los pensamientos, las acciones y los sentimientos de los individuos?”. (7)

El ser humano es un resultado de las circunstancias de su tiempo, que no puede eludir. En toda comunidad domina un psiquismo colectivo, cuya presión resulta decisiva en la conducta de los individuos que la componen. Como se ha dicho, el hombre es un súbdito de su cultura y de su época. El maestro francés Gabriel Tarde, ha denominado “interpsíquico” (de la voz latina *inter*, entre y *psiqué*, alma) e “intrapsíquico” (de la voz latina *intra*, dentro y *psiqué*, alma) al fenómeno psicológico. Según el criterio de este esclarecido pensador francés, el fenómeno social requiere dos psiquis o espíritus cuando menos, en tanto que el fenómeno psicológico basta con uno solo.

Sin embargo, de todo lo anterior, la Sociología, sin dejar de tomar en cuenta a la Psicología, no puede reducirse a esta. De otra manera hubiera sido inútil su creación.

Todo hecho social, por ser un fenómeno de conciencia se origina y desarrolla en el espíritu del hombre, pero este se encuentra influenciado necesariamente por la colectividad. Los fenómenos sociales por su propia complejidad, son irreductibles a los hechos psicológicos.

Ni siquiera las más modestas manifestaciones sociales pueden explicarse totalmente por la psicología individual. Aunque nacen en un ambiente psíquico, lo superan evidentemente. Una lengua o una religión, una expresión artística, no pueden surgir, obviamente de una persona, sino que por su esencia misma brotan de lo colectivo y se imponen a lo individual. Son como una especie de inteligencia colectiva. Por eso, un gran so-

ciólogo alemán, Guillermo Wundt, (1832-1920) que ocupó hasta poco antes de su muerte la cátedra de Filosofía de la Universidad de Leipzig, los llamó “elementos de la psicología de los pueblos”.

El psiquismo colectivo tiene una enorme importancia, ya que contribuye a formar conductas colectivas que no obligan a seguirlas y que se hayan configuradas de antemano. ¿Por qué tenemos una religión, un idioma, un arte, un derecho específicos? Porque estas manifestaciones sociales no brotan de la singularidad e individualidad de cada persona, sino que son módulos colectivos de conducta impuestos por la sociedad.

Nuestra mente, nuestras emociones, nuestra conducta, nuestra manera de vestir, están impregnadas de materiales colectivos. Casi todos nos llevamos por el camino fácil o por la inercia de los modos colectivos.

Todos formamos parte o podemos formar parte de muchas agrupaciones: artísticas, recreativas, mutualistas, deportivas, políticas, estudiantiles, de profesionistas, de beneficencia, etc., y nuestra acción y manera de pensar tiene que estar de acuerdo con los grupos particulares en que actuamos.

La tradición nos transmite modos colectivos o comunales de conducta que vienen a constituir en conjunto, lo que se llama la conciencia o “alma colectiva”, que es como el escenario en el cual todos actuamos. La conciencia colectiva es un fenómeno psicológico, con un matiz social; es producto histórico que nos ha legado formas objetivas de vida.

2.—*LA BIOLOGIA*.—La Sociología tiene mucha relación con la Biología, que es la ciencia abstracta que se ocupa del organismo vivo en general. El hombre mismo es un organismo viviente y las sociedades se integran por hombres.

Algunos autores consideran que así como dichos organismos nacen, crecen y mueren, las sociedades también tienen idénticas funciones: nacer, crecer y morir y llegan hasta afirmar que las leyes que rigen al desarrollo orgánico, deben regir también en las sociedades.

La herencia, la raza, la forma de los ojos, el color de la piel, el sexo y la edad son factores de orden biológico, que tiene repercusiones sociales, pero el hombre a diferencia del animal, que acepta la naturaleza tal como se le presente, aun cuando le tema o rehuya, transforma la naturaleza en su beneficio, cuando está en su posibilidad hacerlo. Por ejemplo, hace cambiar el clima a través de las casas, de los vestidos, refrigeración o calefacción y por cuantas maneras puede lograrlo.

No debe olvidarse que el hombre no sólo es ciudadano de la naturaleza, sino también del mundo del espíritu. La sociedad no es un organismo biológico, es un sistema complejo lleno de ideas o pensamientos, de sentimientos y de voluntad entrelazados. Como dijo Pascal: "el hombre es una débil caña, pero una caña pensante". Tratar de reducir la Psicología a la Biología es un crudo materialismo, que lo cometió entre otros, el filósofo inglés Herbert Spencer.

La Biología estudia el cuerpo humano, pero no le interesa el hecho esencial de la convivencia y de las relaciones interhumanas, que es el objeto de la Sociología. Existen factores biológicos importantes en la vida social, por ejemplo la edad, los nacimientos, la muerte, la duración media de la vida, la herencia, etc., pero esto sólo interesa de manera indirecta en la vida social.

El hombre tiene también un atributo orgánico, que es el instinto, que desempeña igual papel que la inteligencia y que nos ayuda a resolver los problemas diarios del vivir, pero en tanto que esta última supone la razón, la otra es una cualidad corporal.

El hombre busca finalidades fundamentales, como son el de hallar simpatía, amistad, comprensión, amor en otras personas, un propósito de seguridad económica, deseos de ser libre y de autoafirmarse, entre otros, y todo ello de relevancia o significación social, no le puede estudiar la Biología.

3.—*LA FILOSOFIA DE LA HISTORIA*.—La Filosofía de la Historia le interesa antes que nada el problema del progreso. La palabra castellana progreso, deriva de dos voces latinas, *pro*, hacia adelante y *gressum*, marcha. Es pues, marcha hacia adelante. Ha sido definida la Filosofía de la Historia, como la disciplina que "tiene como tarea investigar el sentido y el fin de la evolución humana". (8)

A la Sociología en cambio, no le interesa más que el estado real de un conglomerado humano, independientemente de si progresa o no y quiere encontrar las leyes o uniformidades que rigen los fenómenos humanos en conjunto.

Hoy más que nunca están vinculadas las ciencias del espíritu a la historia. Guillermo Dilthey (1833-1911) insigne profesor de Historia de la Filosofía de la Universidad de Berlín, nos hizo ver que la diferencia entre las ciencias naturales y las del espíritu, radica más que en su contenido, método y objeto, en que estas últimas son un producto histórico. El ser humano antes que nada es una entidad histórica que nace, vive y muere en épocas concretas. La vida es la única y última raíz de todas las concepciones filosóficas. Según Dilthey, todo saber filosófico brota y se desarrolla en un medio cultural determinado, que lo explica y condiciona.

La Sociología, como ciencia histórica que estudia la realidad social, está sujeta a la Historia. Por eso respetuosamente consideramos exagerado el criterio del maestro Antonio Caso, cuando afirma que ni la Sociología es Historia, ni la Historia, Sociología. La verdad es que ambas se implican mutuamente.

Claro está, son disciplinas diferentes. El objeto de la investigación de la Sociología, no puede ser substituido por ninguna otra ciencia: de otra manera, no sería una ciencia autónoma con su correspondiente justificación en la Teoría del Conocimiento.

La ciencia social a la que Comte dio denominación, estudia la inter-acciones sociales, como una cosa totalmente diferentes de las psiquis individuales que participan en tales interacciones, así como el agua es un producto distinto de las dos partes de hidrógeno y de la parte de oxígeno, que intervienen en su formación. De manera distinta, la Filosofía de la Historia, se ocupa del progreso en toda comunidad y emite juicios en tal sentido.

La Filosofía de la Historia está siempre orientada con ciertos criterios valorativos, que se estiman primordiales para juzgar del adelanto de una comunidad. A Platón le interesa el ideal del mejor Estado posible, no olvidando al Gobierno injusto que condenó a su maestro Sócrates a beber la cicuta, y en su concepción filosófica quiso acabar con él. San Agustín, pensó en la Ciudad de Dios —morada del creyente— en que se haga justicia divina al hombre que en la tierra no se corrompió con el pecado, por las ambiciones y la soberbia.

En cambio, Juan Jacobo Rousseau, en su célebre libro "Contrato Social", quiere justificar al Estado como creador de normas jurídicas que someten al hombre, que le hacen perder su libertad natural, pero en provecho de la colectividad, y el mismo autor, en su Discurso sobre los orígenes de la Desigualdad entre los Hombres, "descubre nada menos que la historicidad concebida como progresividad, como característica esencial del hombre" (9)

A la historia le interesa el personaje central de una época: César o Napoleón, a la Sociología, el cesar-

rismo o el período napoleónico. Es, como decía el propio Comte, (10) "En la Sociología, la noción tiempo juega un papel secundario, pues como ciencia teórica es eminentemente abstracta en general. Así como por indispensable que sea la función que en la Sociología debe llenar la Historia, alimentando y dirigiendo sus principales especulaciones, se ve que su empleo en ella debe mantenerse abstracto. Ello sería, en cierto modo *Historia sin nombres de personas*, ni aun de pueblos".

Consideramos modestamente por nuestra parte, exagerado el criterio comtiano, de que en la Sociología la noción tiempo, juega un papel secundario, porque estamos de acuerdo con el pensamiento de Dilthey, de que el hombre mismo es historia. Pero sí estamos de acuerdo con el fundador de la Sociología, en que esta es Historia sin nombres de personas, ni aun de pueblos.

4.—*LA ECONOMIA*.—"La Economía Política es la ciencia del esfuerzo aplicado a la producción y distribución de los satisfactores materiales". (11) Indudablemente, que una de las actividades más trascendentales del hombre, de hondas repercusiones en la sociedad, es la economía.

El destacado sociólogo alemán, Max Weber . . . . . (1864-1921), considera que "la historia económica representa una subestructura, sin cuyo conocimiento, no puede imaginarse una investigación fecunda de los grandes sectores de la cultura". (12). Estima igualmente este calificado autor, que una actividad es económica cuando está orientada a procurar "utilidades" (bienes y servicios) deseables o las probabilidades de disposición sobre los mismos.

Alcanza su plena consolidación la Economía Política, a fines del siglo XVIII, con la clásica y célebre obra del pensador escocés Adam Smith "Investigaciones sobre la Naturaleza y las Causas de las Riquezas